

BIBLIOGRAFÍA



EL NOBILIARIO DE LIZASO

Mil plácemes merece la Excm^a. Diputación de esta provincia por el buen acurdo de imprimir por su cuenta el Nobiliario de los palacios, casas solares y linajes nobles de Guipúzcoa de D. Domingo Lizaso, cuyo primer tomo acaba de aparecer. Nada he de decir por mi cuenta en abono de tan rara cuanto preciosa obra, pues el hecho de haber sido patrocinada por dicha ilustre Corporación, garantiza su bondad y valor.

Precede á la obra una tan discreta como profunda introducción del infatigable escritor D. Juan Carlos de Guerra que ha hecho un admirable estudio de los méritos de la nobleza y heráldica guipuzcoanas, poniendo de relieve la importancia de la producción de Lizaso.

Comprende este primer tomo seis capítulos que explican la genealogía de casas tan importantes como la del Palacio de Lazcano del mismo concejo, de las casas solares y palacios de Oñaz y Loyola, en Azpeitia, de la de Olaso en Elgoibar, de Balda en Azcoitia, de Achega en Usurbil y de las de Amezqueta, Alcega y Yarza, probando sus respectivos entronques y procedencias con documentos inéditos y desconocidos, muchos de ellos, hasta ahora. De su interesante lectura se viene en conocimiento de la nobleza de la sangre de nuestros antepasados, del lugar distinguido y preeminente que ocuparon en los destinos de nuestra patria y de los hechos gloriosos con que conquistaron una gloria inmortal.

Cuando la obra esté terminada, tendremos ocasión de añadir nuevas alabanzas, porque no cabe dudar que ha de prestar grandes servi-

cios á nuestra historia, tan necesitada de luces que iluminen sus lóbregas entrañas.

Si toda producción, sea cualquiera su índole, debe recibirse con agrado y satisfacción, este agrado y satisfacción son todavía mayores cuando como la presente nos hace volver la vista á tiempos pasados, demostrando las grandezas y timbres máspreciados de nuestra raza, sus virtudes cívicas y religiosas, llenándonos de gozo purísimo y estimulándonos á proseguir por el camino trazado.

Antes de terminar estas líneas debo también hacer constar la parte bien importante que le corresponde en este asunto al dignísimo Diputado provincial señor Pavía, que ha sido como el *alma mater* para que se publicase la obra.

IGNACIO BELÁUSTEGUI, *Pbro.*

Junio 1901.

EL CORPUS

Asciende hasta los cielos
en vueltas caprichosas
el humo del incienso
quemado en el altar:
perfúmase el ambiente
de olor de frescas rosas
y pueblan el espacio
las notas estruendosas
de miles de campanas
echadas á volar.

Al canto de los salmos
severo y majestuoso
se mezcla al estallido
del cohete volador:
las salvas del mortero
que ronca estrepitoso
coronan el concierto
magnífico y grandioso
que ofrece en este día
la Tierra al Creador.

HILARIO GAINZA Y MONTOYA,
Cabo del Regimiento de Sicilia.
